

*La PALABRA
escuchada y vivida,
nos reviste de los sentimientos
del Corazón de Cristo.*



LECTIO DIVINA

Año 2021 - 2022

LECTIO DIVINA

Año 2021 - 2022



***La PALABRA
escuchada y vivida,
nos reviste de los sentimientos
del Corazón de Cristo.***

FUENTES DE REFERENCIAS:

Sagrada Escritura: - Evangelio - Hechos de los Apóstoles

- *Cartas de San Pablo*

Exhortación Apostólica *Fratelli tutti*

Constituciones y Directorio

Documento del Capítulo General 2017

Fuentes Congregacionales: F 3

Roma, 3 octubre 2021
Solemnidad de San Francisco

Queridas Hermanas,

como de costumbre, este año 2021-2022 continuamos la **“Escucha” de la Palabra de Dios** para asumir cada vez mas la vida de Jesús: estilo, sentimientos y sus relaciones.

Vivimos en un tiempo fuerte de Franciscanismo, en el cual celebramos eventos significativos de la vida de nuestro fundador por excelencia, San Francisco; que nos llama a forjar juntas un camino de paz y alegría.

El tema formativo a nivel congregacional de este año al cual cada hermana y fraternidad se confronta es:

“Con el corazón de Cristo Crucificado”

En este tiempo de inseguridad y de dificultad requiere de nosotras la atención y capacidad de escucha, de discernimiento y de acogida concreta así como siente Jesús en su corazón y de consecuencia nos muestra como actuar en la alegría y en el sufrimiento.

Estamos llamadas a generar en nosotras los sentimientos que ha probado el Corazón de Jesús y vivirlos de manera siempre nueva y creativa.

Teniendo presente la introducción del **Documento del XX Capítulo General 2017**, el camino de la Palabra pretende ayudarnos a reflexionar, meditar y a vivir con el estilo de las virtudes propias de nuestra espiritualidad misionera.

Siguiendo las **Constituciones y el Directorio** se evidencian las virtudes del Corazón de Jesús que son específicas de nuestra espiritualidad.

Por esto cada Lectio Divina, lleva como título una actitud o una virtud y a continuación presenta:

- Un **texto bíblico específico**.
- Un pasaje de la **Encíclica “Fratelli Tutti”** que orienta el mensaje evangélico en estos tiempos.
- Hace referencia al número de nuestras **Constituciones, Directorio** y de las **Fuentes**, que evidencian la actitud, el estilo, la humanidad del Corazón de Jesús en nosotras.

Contemplando su Palabra *“Aprendemos a fijar la mirada en Jesús Crucificado, primer misionero que nos dona la sangre y el agua y nos invita a anunciar la Pascua”* (Doc.Cap.n.1 pág. 40), y a llevar a todos el Amor, con su ternura, su misericordia, su esperanza *“sobre todo cuando nos inclinamos y tocamos el sufrimiento de los últimos, los “marginados” de la sociedad, los crucificados de nuestro tiempo”* (D.C.n.8 pág 41) que a menudo también descubrimos a nuestro lado.

Como María y José, mediante la Palabra, participamos en su “Ser misionero del Padre”, dondequiera nos encontremos, con alegría y coraje, sigamos juntas abriendo nuestro “Yo” al “Nosotros” como nos indica y solicita la Iglesia en este tiempo de Sinodalidad.

Unidas en el Espíritu meditemos, recemos y permitamos a la Palabra de penetrar y hacer nuestra vida diaria siempre nueva en Él.

*Superiora general
e Sorelle del Consiglio*

1. HACER NUESTROS los SENTIMIENTOS de AMOR del CORAZÓN de CRISTO (Const. 21,2)

DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS (Rm 12, 9-18)

Que el amor sea sincero. Aborrezcan el mal y procuren todo lo bueno. Que entre ustedes el amor fraterno sea verdadero cariño, y adelántense al otro en el respeto mutuo.

Sean diligentes y no flojos. Sean fervorosos en el Espíritu y sirvan al Señor. Tengan esperanza y sean alegres. Sean pacientes en las pruebas y oren sin cesar. Compartan con los hermanos necesitados, y sepan acoger a los que estén de paso.

Bendigan a quienes los persigan; bendigan y no maldigan.

Alégrense con los que están alegres, lloren con los que lloran.

Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas y vayan a lo humilde; no se tengan por sabios.

No devuelvan a nadie mal por mal, y que todos puedan apreciar sus buenas disposiciones. Hagan todo lo posible para vivir en paz con todos.

Palabra de Dios

FRATELLI TUTTI 84, 95

... San Pablo exhortaba: «Alégrense con los que están alegres y lloren con los que lloran» (Rm 12,15).

Cuando el corazón asume esa actitud, es capaz de identificarse con el otro sin importarle dónde ha nacido o de dónde viene.

Al entrar en esta dinámica, en definitiva experimenta que los demás son «su propia carne» (Is 58,7).

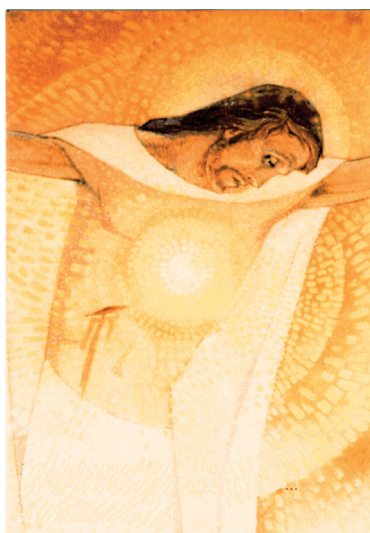
El amor nos pone ... en tensión hacia la comunión universal. Nadie madura ni alcanza su plenitud aislándose.

Por su propia dinámica, el amor reclama una creciente apertura, mayor capacidad de acoger a otros, en una aventura nunca acabada que integra todas las periferias hacia un pleno sentido de pertenencia mutua. Jesús nos decía: «Todos ustedes son hermanos»

El camino de conformidad a Cristo Crucificado nos empeña a asumir los sentimientos de Su Corazón para convertirnos en la Iglesia y en el mundo, donde quiera seamos enviadas, testimonio de Su Amor redentor.
(Doc Cap 2017 p. 40)

CONSTITUCIONES Art. 21

§ 2. Haciendo suyos los sentimientos de amor del Corazón de Cristo, acrecienta la caridad y conquista aquella libertad profunda que transforma su vida en manantial de fecundidad espiritual y de irradiación apostólica.



2.VIVIR la CARIDAD y la HUMILDAD, con VALENTÍA (Const. 5)

DEL EVANGELIO SEGÚN LUCAS (Lc 2, 41-52)

Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando Jesús cumplió los doce años, subió también con ellos a la fiesta, pues así había de ser.

Al terminar los días de la fiesta regresaron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que sus padres lo supieran.

Seguros de que estaba con la caravana de vuelta, caminaron todo un día. Después se pusieron a buscarlo entre sus parientes y conocidos. Como no lo encontraran, volvieron a Jerusalén en su búsqueda. Al tercer día lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas.

Sus padres se emocionaron mucho al verlo; su madre le decía: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo hemos estado muy angustiados mientras te buscábamos.»

El les contestó: «¿Y por qué me buscaban? ¿No saben que yo debo estar donde mi Padre?» Pero ellos no comprendieron esta respuesta.

Jesús entonces regresó con ellos, llegando a Nazaret.

Posteriormente siguió obedeciéndolos. Su madre, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón.

Mientras tanto, Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia, ante Dios y ante los hombres.

Palabra del Señor

FRATELLI TUTTI 78

Busquemos a otros y hagámonos cargo de la realidad que nos corresponde sin miedo al dolor o a la impotencia, porque allí está todo lo bueno que Dios ha sembrado en el corazón del ser humano. Las dificultades que parecen enormes son la oportunidad para crecer, y no la excusa para la tristeza inerte que favorece el sometimiento. Pero no lo hagamos solos, individualmente...

estamos invitados a convocar y encontrarnos en un “nosotros” que sea más fuerte que la suma de pequeñas individualidades; recordemos que «el todo es más que la parte, y también es más que la mera suma de ellas».

CONSTITUCIONES Art. 65

La hermana enviada, dispuesta a vivir con alegría el constante vínculo entre carisma misionero y cruz, encuentra en la oración, en el apoyo de las hermanas y en la guía de los Superiores, la fuerza para perseverar, por amor al Evangelio, en las dificultades y fatigas.



3. ADHERIRSE al AMOR REDENTOR de CRISTO *(Const. 4)*

DEL EVANGELIO SEGÚN JUAN (Jn 19,25-37)

Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdala. Jesús, al ver a la Madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Después dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.»

Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba cumplido, dijo: «Tengo sed», y con esto también se cumplió la Escritura.

Ha bía allí un jarro lleno de vino agrio. Pusieron en una caña una esponja empapada en aquella bebida y la acercaron a sus labios. Jesús probó el vino y dijo: «Todo está cumplido.» Después inclinó la cabeza y entregó el espíritu.

Le abrió el costado y salió sangre y agua

Como era el día de la Preparación de la Pascua, los judíos no querían que los cuerpos quedaran en la cruz durante el sábado, pues aquel sábado era un día muy solemne.

Pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas a los crucificados y retiraran los cuerpos.

Fueron, pues, los soldados y quebraron las piernas de los dos que habían sido crucificados con Jesús. Pero al llegar a Jesús vieron que ya estaba muerto, y no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con la lanza, y al instante salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio. Su testimonio es verdadero, y Aquél sabe que dice la verdad. Y da este testimonio para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice: No le quebrarán ni un solo hueso.

Y en otro texto dice: Contemplantán al que traspasaron.

Palabra del Señor

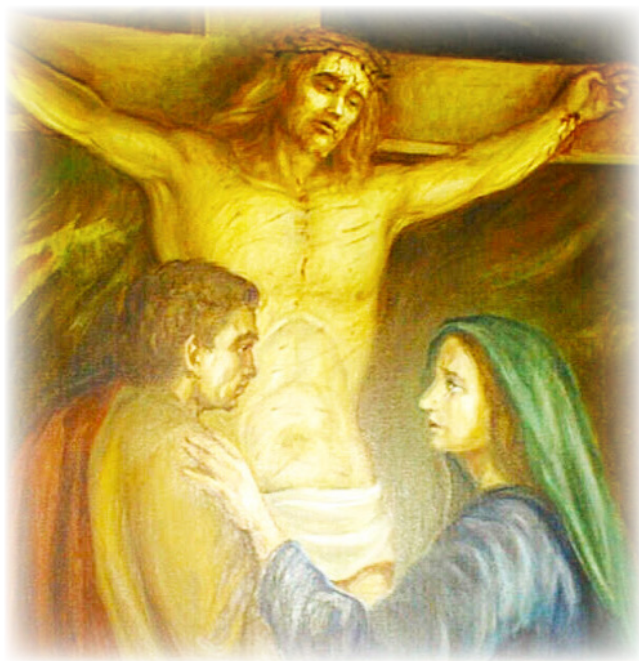
FRATELLI TUTTI 85

Quien cree puede llegar a reconocer que Dios ama a cada ser humano con un amor infinito y que «con ello le confiere una dignidad infinita».

A esto se agrega que creemos que Cristo derramó su sangre por todos y cada uno, por lo cual nadie queda fuera de su amor universal.

CONSTITUCIONES Art. 56

Las hermanas, en conformidad al carisma apostólico-misionero propio de su fundación, quieren adherirse al amor redentor de Cristo y a su proyecto de salvación, dedicándose, dondequiera que sean enviadas, a la obra de evangelización.



4. ACEPTARSE CON PROFUNDA BENEVOLENCIA (Const. 4)

DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS EFESIOS (Ef. 4,1-3, 29-32)

Yo, “el prisionero de Cristo”, les exhorto, pues, a que se muestren dignos de la vocación que han recibido. Sean humildes y amables, sean comprensivos y sóportense unos a otros con amor.

Mantengan entre ustedes lazos de paz y permanezcan unidos en el mismo espíritu...

No salga de sus bocas ni una palabra mala, sino la palabra justa y oportuna que hace bien a quien la escucha.

No entristezcan al Espíritu santo de Dios; éste es el sello con el que ustedes fueron marcados y por el que serán reconocidos en el día de la salvación. Arranquen de raíz de entre ustedes disgustos, arrebatos, enojos, gritos, ofensas y toda clase de maldad. Más bien sean buenos y comprensivos unos con otros, perdonándose mutuamente como Dios los perdonó en Cristo.

Palabra de Dios

FRATELLI TUTTI 112, 113

... En el Nuevo Testamento se menciona un fruto del Espíritu Santo (cf. Ga 5,22), expresado con la palabra griega agazosúne.

Indica el apego a lo bueno, la búsqueda de lo bueno. Más todavía, es procurar lo excelente, lo mejor para los demás: su maduración, su crecimiento en una vida sana, el cultivo de los valores y no sólo el bienestar material. Hay una expresión latina semejante: benevolentia, que significa la actitud de querer el bien del otro.

Es un fuerte deseo del bien, una inclinación hacia todo lo que sea bueno y excelente, que nos mueve a llenar la vida de los demás de cosas bellas, sublimes, edificantes.

... Volvamos a promover el bien, para nosotros mismos y para toda la humanidad, y así caminaremos juntos hacia un crecimiento genuino e integral.

CONSTITUCIONES Art. 23

Respondiendo a las exigencias de la formación permanente, la hermana se esfuerza en:

- vivir en plenitud la castidad por Cristo y por la venida de su Reino, en una actitud de apertura y benevolencia hacia todas las criaturas, en la típica dimensión de franciscana y misionera.

CONSTITUCIONES Art. 30

§ 2. La unión vivida en torno a la Eucaristía debe manifestarse en la fraternidad. Para ser signo de la fuerza unitiva de esta acción de gracia, las hermanas:

- se ayudan en el empeño de santificación personal;
- se ofrecen a sí mismas y emplean sus talentos para hacer crecer y renovar la comunidad;
- se aceptan con benevolencia y se perdonan mutuamente;
- se sostienen en las iniciativas y en las dificultades;
- se sirven con generosidad y se obedecen mutuamente.



5. ANUNCIAR el EVANGELIO con CELO APOSTOLICO (Const. 4)

DE LA PRIMERA CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS

(1 Cor 9,16-23)

Pues ¿cómo podría alardear de que anuncio el Evangelio? Estoy obligado a hacerlo, y ¡pobre de mí si no proclamo el Evangelio! Si lo hiciera por decisión propia, podría esperar recompensa, pero si fue a pesar mío, no queda más que cumplir. Entonces, ¿cómo podré merecer alguna recompensa? Dando el Evangelio gratuitamente, y sin hacer valer mis derechos de evangelizador. Asimismo, sintiéndome libre respecto a todos, me he hecho esclavo de todos con el fin de ganar a esa muchedumbre.

Me he hecho judío con los judíos para ganar a los judíos.

¿Estaban sometidos a la Ley? Pues yo también me sometí a la Ley, aunque estoy libre de ella, con el fin de ganar a los que se someten a la Ley. Con los que no estaban sujetos a la Ley me comporté como quien no tiene ley - en realidad no estoy sin ley con respecto a Dios, pues Cristo es mi ley.

Pero yo quería ganar a los que eran ajenos a la Ley. Compartí la debilidad de los inseguros, para ganar a los inseguros. Me he hecho todo para todos con el fin de salvar, por todos los medios, a algunos. Y todo lo hago por el Evangelio, porque quiero tener también mi parte de él.

Palabra de Dios

FRATELLI TUTTI 277

...Pero los cristianos no podemos esconder que «si la música del Evangelio deja de vibrar en nuestras entrañas, habremos perdido la alegría que brota de la compasión, la ternura que nace de la confianza, la capacidad de reconciliación que encuentra su

fuelle en sabernos siempre perdonados enviados.

Si la música del Evangelio deja de sonar en nuestras casas, en nuestras plazas, en los trabajos, en la política y en la economía, habremos apagado la melodía que nos desafiaba a luchar por la dignidad de todo hombre y mujer».

Otros beben de otras fuentes. Para nosotros, ese manantial de dignidad humana y de fraternidad está en el Evangelio de Jesucristo. De él surge «para el pensamiento cristiano y para la acción de la Iglesia el primado que se da a la relación, al encuentro con el misterio sagrado del otro, a la comunión universal con la humanidad entera como vocación de todos».

CONSTITUCIONES Art. 63

§ 2. Las hermanas, para responder al amor redentor del Corazón de Cristo crucificado, son enviadas a cualquier parte del mundo para anunciar el Evangelio con el ejemplo, la palabra y el testimonio de la vida fraterna.

CONSTITUCIONES Art. 67

§ 2. Cada hermana desarrolla la actividad que se le confía con celo, espíritu de obediencia y minoridad franciscana; es solidaria con los hermanos, consciente de colaborar en el desarrollo del Cuerpo místico de Cristo, ayudando a redimir al hombre del mal.



6 MANIFESTAR la COMPASIÓN del CORAZÓN de CRISTO (Const. 74)

DEL EVANGELIO SEGÚN LUCAS (Lc 10,25-37)

Un maestro de la Ley, que quería ponerlo a prueba, se levantó y le dijo: «Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?» Jesús le dijo: «¿Qué está escrito en la Escritura? ¿Qué lees en ella?» El hombre contestó: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.»

Jesús le dijo: «¡Excelente respuesta! Haz eso y vivirás.»

El otro, que quería justificar su pregunta, replicó: «¿Y quién es mi prójimo?»

Jesús empezó a decir: «Bajaba un hombre por el camino de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron hasta de sus ropas, lo golpearon y se marcharon dejándolo medio muerto. Por casualidad bajaba por ese camino un sacerdote; lo vio, dio un rodeo y siguió. Lo mismo hizo un levita que llegó a ese lugar: lo vio, dio un rodeo y pasó de largo.

Un samaritano también pasó por aquel camino y lo vio, pero éste se compadeció de él.

Se acercó, curó sus heridas con aceite y vino y se las vendó; después lo montó sobre el animal que traía, lo condujo a una posada y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente sacó dos monedas y se las dio al posadero diciéndole: «Cuídalo, y si gastas más, yo te lo pagaré a mi vuelta.»

Jesús entonces le preguntó: «Según tu parecer, ¿cuál de estos tres se hizo el prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores?»

El maestro de la Ley contestó: «El que se mostró compasivo con él.» Y Jesús le dijo: «Vete y haz tú lo mismo.»

Palabra del Señor

FRATELLI TUTTI 67

La parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común.

Al mismo tiempo, la parábola nos advierte sobre ciertas actitudes de personas que sólo se miran a sí mismas y no se hacen cargo de las exigencias ineludibles de la realidad humana.

CONSTITUCIONES Art. 74

A ejemplo de San Francisco, que comenzó el seguimiento de Cristo compadeciéndose del sufrimiento de los leprosos, la religiosa franciscana llamada al ministerio caritativo, lo desempeña con el amor compasivo que brota del Corazón de Cristo y ayuda a los hermanos a comprender el valor redentor de la soledad y del dolor.



DIRECTORIO Art. 50

§ 2. Siempre que vaya por el mundo para comunicar la Palabra de verdad y de esperanza, la hermana:

- sea fraterna con los que sufren, manifestando siempre la compasión del Corazón de Cristo.

7. HACER RESPLANDECER la SANTA CARIDAD de SU CORAZÓN (F. 3 p. 221)

DEL EVANGELIO SEGÚN MATEO (Mt 25,31-40)

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de gloria, que es suyo. Todas las naciones serán llevadas a su presencia, y separará a unos de otros, al igual que el pastor separa las ovejas de los chivos.

Colocará a las ovejas a su derecha y a los chivos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha:

«Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver.»

Entonces los justos dirán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

El Rey responderá: «En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí.»

Palabra del Señor

FRATELLI TUTTI 87

Un ser humano está hecho de tal manera que no se realiza, no se desarrolla ni puede encontrar su plenitud «si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás»...

Esto explica por qué nadie puede experimentar el valor de vivir sin rostros concretos a quienes amar.

Aquí hay un secreto de la verdadera existencia humana, porque «la vida subsiste donde hay vínculo, comunión, fraternidad; y es una vida más fuerte que la muerte cuando se construye sobre relaciones verdaderas y lazos de fidelidad.

Por el contrario, no hay vida cuando pretendemos pertenecer sólo a nosotros mismos y vivir como islas: en estas actitudes prevalece la muerte»

FRATELLI TUTTI 88

Desde la intimidad de cada corazón, el amor crea vínculos y amplía la existencia cuando saca a la persona de sí misma hacia el otro. Hechos para el amor, hay en cada uno de nosotros «una ley de éxtasis: salir de sí mismo para hallar en otro un crecimiento de su ser». Por ello «en cualquier caso el hombre tiene que llevar a cabo esta empresa: salir de sí mismo».

El buen Jesús haga que en todos los corazones de sus Misioneras resplandezca la santa caridad de su Corazón.

(F. 3 p. 221)



8. TENER un CORAZÓN que ESCUCHE **(Dir. 50)**

DEL EVANGELIO SEGÚN MARCOS (Mc 10,46-52)

Llegaron a Jericó. Al salir Jesús de allí con sus discípulos y con bastante más gente, un ciego que pedía limosna se encontraba a la orilla del camino. Se llamaba Bartimeo (hijo de Timeo). Al enterarse de que era Jesús de Nazaret el que pasaba, empezó a gritar: «¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!» Muchas personas trataban de hacerlo callar. Pero él gritaba con más fuerza: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!» Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo.» Llamaron, pues, al ciego diciéndole: «Vamos, levántate, que te está llamando.» Y él, arrojando su manto, se puso en pie de un salto y se acercó a Jesús. Jesús le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?» El ciego respondió: «Maestro, que vea.» Entonces Jesús le dijo: «Puedes irte, tu fe te ha salvado.» Y al instante pudo ver y siguió a Jesús por el camino.

Palabra del Señor

FRATELLI TUTTI 48

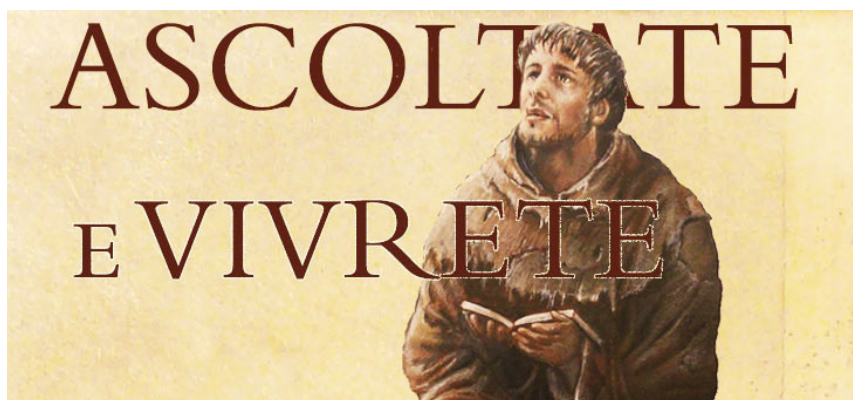
El sentarse a escuchar a otro, característico de un encuentro humano, es un paradigma de actitud receptiva, de quien supera el narcisismo y recibe al otro, le presta atención, lo acoge en el propio círculo.

Pero «el mundo de hoy es en su mayoría un mundo sordo. [...] A veces la velocidad del mundo moderno, lo frenético nos impide escuchar bien lo que dice otra persona. Y cuando está a la mitad de su diálogo, ya lo interrumpimos y le queremos contestar cuando todavía no terminó de decir. No hay que perder la capacidad de escucha».

San Francisco de Asís «escuchó la voz de Dios, escuchó la voz del pobre, escuchó la voz del enfermo, escuchó la voz de la naturaleza. Y todo eso lo transforma en un estilo de vida. Deseo que la semilla de san Francisco crezca en tantos corazones».

DIRECTORIO Art. 50

- § 2. Siempre que vaya por el mundo para comunicar la Palabra de verdad y de esperanza, la hermana:
- muéstrese serena y dispuesta a escuchar.



9. SER TESTIGOS DE ESPERANZA

(Const. 72)

DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS (Rm 5,1-5)

Por la fe, pues, hemos sido “hechos justos” y estamos en paz con Dios por medio de Jesucristo, nuestro Señor.

Por él hemos tenido acceso a este estado de gracia e incluso hacemos alarde de esperar la misma Gloria de Dios.

Incluso no nos acobardamos en las tribulaciones, sabiendo que la prueba ejercita la paciencia, que la paciencia nos hace madurar y que la madurez aviva la esperanza, la cual no quedará frustrada, pues ya se nos ha dado el Espíritu Santo, y por él el amor de Dios se va derramando en nuestros corazones.

Palabra de Dios

FRATELLI TUTTI 55

Invito a la esperanza, que «nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive.

Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. [...]

La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna». Caminemos en esperanza...

CONSTITUCIONES Art. 8

§ 1. La Religiosa Franciscana Misionera del Sagrado Corazón, con la profesión de los consejos evangélicos mediante los votos públicos de obediencia, pobreza y castidad, se compromete al seguimiento radical de Cristo y da testimonio ante los hermanos de la gran esperanza de los bienes celestiales, según la forma de vida evangélica propuesta por San Francisco.

CONSTITUCIONES Art. 72

§ 2. ... la hermana evalúa constantemente su actividad, manteniendo una actitud franciscana de humildad y esperanza.



10. SER PACIENTES Y HUMILDES DE CORAZÓN

(F. 3 p.221)

DEL EVANGELIO SEGÚN MATEO (Mt 11,28-30)

En aquella ocasión Jesús exclamó: «Yo te alabo, Padre, Señor del Cielo y de la tierra, porque has mantenido ocultas estas cosas a los sabios y entendidos y las has revelado a la gente sencilla.

Sí, Padre, pues así fue de tu agrado.

Mi Padre ha puesto todas las cosas en mis manos.

Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo se lo quiera dar a conocer.

Vengan a mí los que van cansados, llevando pesadas cargas, y yo los aliviaré.

Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy paciente y humilde de corazón, y sus almas encontrarán descanso.

Pues mi yugo es suave y mi carga liviana.»

Palabra del Señor

FRATELLI TUTTI 194

«¿Qué es la ternura? Es el amor que se hace cercano y concreto. Es un movimiento que procede del corazón y llega a los ojos, a los oídos, a las manos. [...]

La ternura es el camino que han recorrido los hombres y las mujeres más valientes y fuertes».

¡Misioneras del Sagrado Corazón!

Nuestra vida sea un estudio continuo para reproducir en nosotras las virtudes de este Corazón adorable... la humildad, que es la base y el fundamento de todas las otras, y la caridad...

(F.3 p 221)

CONSTITUCIONES Art. 40

En fedelidad al espíritu de la Congregación, la oración personal y comunitaria de la hermana, es:

- evangélica y penitencial, por lo tanto, confiada, vigilante y humilde;
- animada por la caridad seráfica, que se expresa en acción de gracias, alabanza y bendición;
- abierta a los anhelos de la Iglesia y encarnada en la historia del hombre.



11. PERMANECER en la IGLESIA, con MARIA **(Const. 48)**

DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES (Hechos 1,12-14)

Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista de la ciudad como media hora de camino.

Entraron en la ciudad y subieron a la habitación superior de la casa donde se alojaban. Allí estaban Pedro, Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelotes, y Judas, hijo de Santiago.

Todos ellos perseveraban juntos en la oración en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos..

Palabra de Dios

FRATELLI TUTTI 276

Esto es la Iglesia -, abierto [...] para testimoniar al mundo actual la fe, la esperanza y el amor al Señor y a aquellos que Él ama con predilección. Una casa de puertas abiertas.

La Iglesia es una casa con las puertas abiertas, porque es madre». Y como María, la Madre de Jesús, «queremos ser una Iglesia que sirve, que sale de casa, que sale de sus templos, que sale de sus sacristías, para acompañar la vida, sostener la esperanza, ser signo de unidad [...] para tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación».

CONSTITUCIONES Art. 48

A imitación de San Francisco, que manifestó especial amor por la Virgen María, venerándola como Madre de Cristo Redentor y Madre de toda la Iglesia, cada hermana cultiva especial devoción hacia la Virgen.

En María busca siempre la ayuda y encuentra el ejemplo para su vida de consagrada y de apóstol.



12. PERMANECER FIEL al AMOR de DIOS

(Const. 8)

DE LA PRIMERA CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS

(1 Cor. 13,1-8, 13)

Aunque hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si me falta el amor sería como bronce que resuena o campana que retíne.

Aunque tuviera el don de profecía y descubriera todos los misterios y la ciencia entera, aunque tuviera tanta fe como para trasladar montes, si me falta el amor nada soy.

Aunque repartiera todo lo que poseo e incluso sacrificara mi cuerpo, pero gloriarme, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente y muestra comprensión. El amor no tiene celos, no aparenta ni se infla. No actúa con bajeza ni busca su propio interés, no se deja llevar por la ira y olvida lo malo.

No se alegra de lo injusto, sino que se goza en la verdad. Perdura a pesar de todo, lo cree todo, lo espera todo y lo soporta todo.

El amor nunca pasará...

Ahora, pues, son válidas la fe, la esperanza y el amor; las tres, pero la mayor de estas tres es el amor.

Palabra de Dios

FRATELLI TUTTI 92

La altura espiritual de una vida humana está marcada por el amor, que es «el criterio para la decisión definitiva sobre la valoración positiva o negativa de una vida humana»...

Todos los creyentes necesitamos reconocer esto: lo primero es el amor, lo que nunca debe estar en riesgo es el amor, el mayor peligro es no amar. (cfr 1 Cor 13,1-13).

COSTITUZIONI Art. 8

La Religiosa Franciscana Misionera del Sagrado Corazón, ...

§ 2. Por medio de la consagración religiosa, ella actualiza más plenamente su vocación bautismal, a través de una respuesta libre y total al amor de Dios, y, en un empeño constante de delidad a Él, transforma, en la caridad, toda su existencia en un culto perenne.



ORACIONES DE INVOCACIÓN ANTES DE LA LECTIO DIVINA



1. Espíritu de Dios,
dame un corazón dócil
para escuchar ... para que
acepte la palabra del Señor y la ponga en práctica ...
Haz que yo me deje penetrar de la Palabra “para comprender
con todos los santos cual sea la amplitud, la longitud, la altura
y la profundidad, y conocer el amor de Cristo”. (Ef. 3,19-19)
Haz que yo no ponga obstáculos a la Palabra que saldrá de la
boca de Dios.
Que esta Palabra no vuelva a Él sin haber operado en mí lo
que Él desea y sin haber logrado a quello por la cual la ha
enviado.
2. Padre nuestro, aquí estamos escuchando tu Palabra viva y
eficaz: esa entre en nosotros como una espada de doble filo
y en la fuerza de tu Espíritu Santo nos llame a la conversión,
transforme nuestras vidas y haga de nosotras discípulas de
Jesucristo tu Hijo, él que es tu Palabra hecha carne, tu rostro
y tu imagen, tu narración a los hombres.
Sea bendecido ahora y por los siglos de los siglos. Amén.
3. Dios todopoderoso y eterno, tú has querido que por el
anuncio del Ángel la Virgen Inmaculada recibiera en su
seno tu Palabra hecha carne y llena del Espíritu Santo se

convirtiera en templo de la divinidad y de la nueva Alianza; concédenos que, siguiendo su ejemplo, sepamos cumplir humildemente tu voluntad, así como la Virgen confió en tu Palabra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo. Amen.

4. Señor Jesucristo, hoy tu luz resplandece en nosotros, fuente de vida y de alegría.

Danos tu Espíritu de amor y de verdad, para que sepamos descubrir e interpretar a la luz de la Palabra los signos de tu vida divina presente en nuestro mundo y acogerlos con fe para vivir siempre con alegría tu presencia junto a nosotros. Amén

5. Ven Espíritu Santo Consolador, llena nuestra vida de tu luz para que seamos testimonios de Cristo crucificado y resucitado. Ven entre nosotros y recuérdanos las palabras de Jesús. Ven en medio de nosotras e inspíranos los pensamientos de Jesús.

Ven Espíritu Santo Consolador, ven hoy y siempre a nuestra existencia y con la fuerza de tu Palabra fecunda nuestra vida, para que generemos el Verbo de Dios y lo donemos al mundo. Amen

6. Padre, tu Hijo Jesucristo ruega por nosotros, pero tú también concede a nuestro corazón poder abrirse a Ti en una oración profunda, intensa, verdadera, luminosa de la Palabra, que es vida en nosotros.

Mándanos al Consolador, el Espíritu de verdad para que no sólo viva en nosotros sino que permanezca en nosotros para siempre. Él es el fuego de amor que nos une a Jesús; haz que también nosotros, a través de tu Palabra, podamos entrar en este amor y vivir de él.

Toca nuestro espíritu, nuestra mente y todo nuestro ser, para que podamos acoger los mandamientos ocultos en estos pocos versos, observarlos y vivirlos en plenitud y en verdad delante a ti y delante a nuestros hermanos. Amén

7. Oh Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Tu amas y quieres salvar a todos tus hijos: derrama sobre nosotros ese Espíritu con el cual has consagrado a Jesús y lo has mandado a anunciar la buena nueva a los pobres.

Danos inteligencia del Evangelio y del hombre para que podamos llevar a Jesús a todos los hermanos, ayudándolos a encontrarse con El, que es el único Salvador.

Oh Virgen del escucha, haznos discípulos dóciles de la Palabra. Invoca con nosotros el Espíritu para que pueda descender y renovar la faz de la tierra. Amén.

8. Espíritu de verdad, enviado por Jesús para guiarnos a la verdad plena; abre nuestra mente a la inteligencia de las Escrituras.

Tú, que descienes sobre María de Nazareth la has hecho tierra buena donde el Verbo de Dios pudo germinar; purifica nuestros corazones de todo lo que pone resistencia a la Palabra. Haz que, aprendamos como ella a escuchar con corazón abierto y dócil la Palabra que Dios nos dirige en la vida y en la Escritura, para custodirla y producir fruto con nuestra perseverancia. Amén

**ORACIONES
DE CONCLUSIÓN
DE LA
LECTIO DIVINA**



1. Santísimo Corazón de Jesús,
déjanos entrar en la profunda cavidad de tu amor.
Escóndenos en la herida de tu costado
para que comprendamos la infinita grandeza de tu donación.
Danos tu amor de ternura, de compasión,
para poder amar como amas tu, como ama la Virgen María.
Te lo pedimos por el Corazón Inmaculado de María,
tuya y nuestra Madre. Amén.
2. Corazón traspasado de Jesús Crucificado,
que ardes con el deseo de atraer a todos los hombres
al amor del Padre, enciende en nosotros tu propio ardor
apostólico.
Que nuestra vida sea una irradiación de tu amor en el mundo
con la credibilidad de la palabra y la eficacia del ejemplo.
Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra,
haz que todo el mundo sea invadido por tu amor.
Concédenos, a nosotros, tus discípulos, de seguirte
y haznos fieles intérpretes de tu bondad para con todos. Amén

3. A San José

Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María.

A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José, muéstrate padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida.

Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal. Amén.

4. **Oración cristiana ecuménica**

Dios nuestro, Trinidad de amor,
desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina
derrama en nosotros el río del amor fraterno.

Danos ese amor que se reflejaba en los gestos de Jesús,
en su familia de Nazaret y en la primera comunidad cristiana.

Concede a los cristianos que vivamos el Evangelio
y podamos reconocer a Cristo en cada ser humano,
para verlo crucificado en las angustias de los abandonados
y olvidados de este mundo

y resucitado en cada hermano que se levanta.

Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu hermosura

reflejada en todos los pueblos de la tierra,

para descubrir que todos son importantes,

que todos son necesarios, que son rostros diferentes
de la misma humanidad que amas. Amén.

5. Oh Jesús, misionero divino, consumado de celo por la gloria de tu Padre y la redención de las almas, te dignaste, en el tiempo de tu vida mortal, de hacerte anunciador y propagador del Reino de santidad y gracia. Concédenos un rayo de tu espíritu, que enseñe a darnos sin reservas, a ser comprensivas sin debilidad, firmes y decididas sin dureza, discretas y prudentes sin temores vanos del mundo y sus juicios.

Infunde tu luz, para descubrir las necesidades de los hombres y de los pueblos; tu calor y tu fuerza, para no claudicar frente a los obstáculos; la dulce eficacia de tu gracia, para mover los corazones y guiarlos dulcemente a ti. Amén

6. Jesús, Divino Maestro, que bajaste del cielo para donar la abundancia de la Gracia, aumentala en nosotras y haz que se convierte en un río que se desborda en la vida eterna.

El fuego encendido por tu amor nos de la fuerza para seguir la invitación a la perfección infinita del Padre.

De la fe concédenos la firmeza; de la caridad el ardor, de la esperanza la inquebrantable certeza.

Danos el deseo de heroísmo en cada virtud y la confianza para alcanzar la santidad, con la ayuda de Tu Madre y nuestra. Amen.

7. Ave María, Mujer de la nueva Alianza, te decimos dichosa porque has creído y has sabido «reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y ¡también en aquellos que parecen imperceptibles!».

Sostén nuestro desvelo en la noche, hasta las luces del amanecer a la espera del nuevo día.

Concédenos la profecía que narra al mundo la alegría del Evangelio, la bienaventuranza de aquellos que escrutan los horizontes de tierras y cielos nuevos y anticipan su presencia en la ciudad de los hombres.

Ayúdanos a confesar la fecundidad del Espíritu en el signo de lo esencial y de lo pequeño.

Concédenos realizar la acción valiente del humilde en quien Dios se fija y a quien se revelan los secretos del Reino, aquí y ahora. Amén

8. María, Virgen y Madre tú que movida por el Espíritu, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe, totalmente entregada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro “ sí ” ante la urgencia más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús...

Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia se prive de tu luz.

Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén. Aleluya.

(Papa Francisco)





Congregación
Religiosas Franciscanas Misioneras del Sagrado Corazón
Via di Grottarossa, 301 -00189 ROMA